

# Demografía: Síntesis o encrucijada

*Soc. Miguel Bolívar Choletor*

## **Resumen**

*La ponencia corresponde a un trabajo referido a aspectos del saber demográfico, fundamentales para abordar adecuadamente los problemas de población y que, sin embargo, son cuestiones no resueltas a cabalidad por los que desempeñan el oficio de demógrafo o trabajan en esta área particular.*

*En tal sentido, el propósito de la ponencia es dar respuestas, estableciendo elementos que permitan abordar el plano epistemológico de la demografía, a partir del principio de que en la misma no existen límites que la diferencien convencional y académicamente de otras ciencias humanas, pudiendo entonces caracterizarla como una y múltiple.*

*Términos claves: Demografía.*

## **Abstract**

*This presentation represents a study concerning aspects of Demography which are fundamental for an adequate understanding of the problems of population and which, nevertheless, are questions that remain unsolved by those who are specialist demographers or who work in this particular area.*

*In this sense, the aim of the presentation is to provide answers, establishing elements which facilitate a comprehension of the epistemological structure of Demography, stemming from the idea that no limits exist within this subject to differentiate it conventionally and academically from other human sciences, therefore making it possible to characterize it as a single science or as many.*

*Key terms: Demography*

---

Sociólogo Demógrafo  
Escuela de Sociología y Antropología  
Universidad Central de Venezuela

**S**e manejarán cuatro áreas de discusión, que permitirán analizar la problemática desde diversos ángulos, lo que enriquecerá cualitativamente el debate. Dichas áreas serán:

1.- Una, de consideraciones generales con las cuales se sostienen nuestras proposiciones.

2.- Otra de delimitación conceptual de la Demografía como *disciplina de síntesis*.

3.- Una tercera de definición del objeto de la Demografía, junto con el señalamiento de algunas *cuestiones teóricas*, cuyo tratamiento incidirá en la aproximación a dicho objeto.

4.- Una última que tratará sobre algunos problemas del método en Demografía.

1.- En la primera sección relativa a las Consideraciones Generales, se parte de la idea de que los problemas de población deben ser abordados definiendo previamente los esquemas teóricos y metodológicos de referencia que se estén usando, pues todo escrito demográfico que pretenda ser catalogado de científico debe apoyarse en elementos conceptuales que le brinde sustento epistemológico. Se desea dejar sentado que el quehacer demográfico debe emerger necesariamente de la relación biunívoca de ciencia y teoría, entendiendo a la última como el espacio lógico y epistemológico, que le confiere sentido sustantivo a la forma como se reconstruye conceptualmente la realidad. Esta teoría puede asumirse desde dos perspectivas: a) En términos totales como principios generales y categorías de análisis con la cual se confiere significación a las elaboraciones intelectuales que tengan el espacio demográfico como realidad diferencial, b) teorías que expliquen y/o interpreten los hechos demográficos singulares. Entre estas dos vertientes teóricas deben darse relaciones de sustentación y correspondencia.



2- En torno a la Delimitación Conceptual de la Demografía, se sostiene que la *aparente* fundamentación epistemológica de la demografía recorre un espectro que va desde los enfoques que tienen el análisis estadístico como un marcador científico fundamental hasta los enfoques que se basan en un análisis predominantemente cualitativo o teórico como plataforma. En medio de estas posiciones, está la que sostiene que la Demografía representa el estudio tanto cualitativo como cuantitativo de los movimientos y características de las poblaciones humanas. Sin embargo, esta postura no indica con precisión los principios, juicios y categorías con los cuales se produce la unión de lo cualitativo y lo cuantitativo, y por ende pareciera reducirse a *sumar enfoques*, para producir un resultado presuntamente balanceado.

A nuestro juicio, esta *posición aditiva* es, en esencia, repetidora de los defectos y limitaciones que contienen los enfoques cuantitativos y cualitativos por separado, puesto que los enfoques aditivos por definición no son concordantes con el principio de que la calidad y la cantidad representan *aspectos de lo mismo*. Las posturas aditivas o de "encrucijada" teórica de la Demografía no superan la suma de las especialidades teóricas que la Academia Tradicional dispuso para las Ciencias Humanas. En consecuencia, consideramos que conceptualizar a la Demografía como una ciencia "encrucijada" es erróneo por los alcances conceptuales que ello conlleva.

Proponemos, en consecuencia, entenderla como una disciplina de *síntesis* en donde lo cualitativo y lo cuantitativo, así como las áreas teóricas que corresponden a las ciencias humanas, sean aspectos o dimensiones de lo mismo, se superpongan, se supongan y se conllevan. Partiendo de este hecho, la *síntesis* debe reflejarse: 1º) En las relaciones entre la teoría que se utiliza para ordenar, interpretar y explicar las referencias empíricas que derivan del objeto de conocimiento y el objeto mismo y, 2º) En la inserción de esas relaciones en un enfoque aún más general y envolvente, dentro del cual adquirieran sentido sustantivo. Elló significa la ordenación, clasificación, interpretación y explicación de los referentes empíricos que la Academia Tradicional ha ubicado en el campo

de interés de disciplinas distintas, con arreglo a la utilización *simultánea* de las bases conceptuales que corresponden a esa disciplina, como componentes *conceptuales de la demografía*.

3- Pero para no vislumbrar esta utilización simultánea como simples congregados de las categorías académicas tradicionales, como lo señalábamos anteriormente, es además necesario admitir como postulado epistemológico básico, que población, sociedad, pueblo, son categorías intercambiables y que la inserción de las cargas conceptuales de la Sociología, la Antropología, la Historia, la Economía y la Psicología, en el ámbito de la intercambiabilidad de sociedad, población y pueblo, proporcionan el espacio teórico y de síntesis que sustenta epistemológicamente a la demografía. En resumen, esta ciencia encuentra por igual sus criterios de validación, de significación, de prueba y de verdad, en la Antropología, la Sociología, la Historia y la Psicología.

La discusión se plantea evidentemente, porque el objeto de estudio es compartido por todas las disciplinas mencionadas, es decir, el hombre visto como entidad individual e histórica, el hombre población, el hombre pueblo, el hombre sociedad. A nuestro entender, entonces, el objeto de estudio de la demografía es el hombre como ser social, visto como un ente socio-antropológico (población-sociedad-pueblo).

Los indicadores que permiten explicar la validez de esta óptica señalan: a) el hombre se localiza en un espacio determinado de acuerdo a un patrón estructurado históricamente; b) las dimensiones cuantitativas *generales* del tamaño y crecimiento de la población, no son entes abstractos, sino que sus atributos están unidos a otras características de la población derivadas de su ubicación social y cultural; c) de igual manera, las variaciones cuantitativas específicas: nacimientos, matrimonios, defunciones, movimientos migratorios... son expresión de cargas socioculturales particulares; d) las instancias cuantitativas adquieren significados como expresión de hechos humanos vitales cuando se explican dentro del marco material y espiritual de la existencia humana.

El objeto de la demografía asume diversas facetas interrelacionadas, que pueden ser abordadas singularmente sin que el enfoque pierda validez, en la medida en que se considere su condición social, histórica y antropológica. En consecuencia, las formas teóricas de abordar ese objeto, tendrán que reproducir la condición integral del mismo. Es decir, la armazón conceptual deberá ser de síntesis más que de agregación, complemento o encrucijada. En tal sentido, debe construirse esta teoría apoyándose en exigencias generales y específicas de explicación. La información debe procesarse en atención a categorías, a relaciones causales, a principios que den cuenta de las apoyaturas estructurales de los hechos, así como de sus mediaciones y modificaciones de menor alcance estructural.

Por tanto, la teoría demográfica no debe limitarse a la ordenación y clasificación sistemática de los hechos demográficos —nacimientos, defunciones, matrimonios, migraciones...—, para dar lugar a patrones, niveles y tendencias de fecundidad, nupcialidad, morbilidad y movilidad espacial, sino que también deberá abordar la explicación de tales fenómenos y procesos en términos de su ubicación en unidades mayores de distintos niveles de generalidad y en la dinámica de su funcionamiento.

Ahora bien la especificidad del objeto de la demografía, es decir, la designación de los límites epistemológicos de lo demográfico, se toma un proceso complejo por constituir el objeto de estudio una entidad total. Sin embargo, expresamos que lo específico reside en que el interés central, alrededor del cual se construye el saber demográfico con todas sus implicaciones, es el hombre reproduciéndose socialmente y a partir de procesos más o menos coherentes de formación de la pareja. Es el hombre movilizándose y sustituyéndose en el espacio al cual se une en términos de patrones que asumen una cierta estructuración en el tiempo. Es el hombre extinguiéndose en medio de una organización económica y social que ha modelado su existencia, por lo que existencia y extinción forman un sólo proceso de determinaciones comunes y necesarias. Podría decirse

que el punto de partida de la demografía es la condición fundamental de todas las ciencias humanas, puesto que la natalidad, la mortalidad, la nupcialidad y las migraciones, son el punto de partida desde el cual se forma —demográficamente hablando— esa entidad históricosocial que es la población-sociedad-pueblo, que habita un espacio-región y le impregna sus signos distintivos; que crece como proceso de transformación y síntesis; que se moviliza y reconstruye su entorno vital con el trabajo; que envejece y se extingue, pero simultáneamente se reproduce y se sustituye en el tiempo y en el espacio que trabaja y transforma; que espera, desea, ama y odia; en síntesis, que vive.

4.- En relación con el problema del método en demografía, lo entendemos en su doble dimensión: por una parte, como teoría que rige la lógica de la construcción del conocimiento demográfico y por la otra, como teoría que rige y dispone los principios, las operaciones, los procedimientos y la utilización de las técnicas que deben utilizarse en la construcción del saber demográfico.

Cuando se trata de definir *método* para enfatizar el estatus científico de la demografía, lo importante es indicar claramente las modalidades de inferencia y las dimensiones tanto mentales como operativas que se acumulan y se realizan en la construcción del conocimiento demográfico. En este caso, el método sería la teoría que unifica y organiza coherentemente todas las actividades, operaciones, procedimientos y técnicas, convirtiéndolas por ende, en parte del método y utilizándolas como formas para operativizarse. Es necesario indicar que el análisis formal no es descartado en relación a la aplicabilidad de los principios operativos, lo importante es incorporar esas operaciones y actividades en una perspectiva que demande la inserción de lo exterior, fenoménico, factual observado, en niveles de explicación genética esenciales y profundos. En una perspectiva que, al asumir los procesos humanos en su variabilidad y su dinámica histórica, conduzca al análisis de las cualidades y las cantidades en términos de complementación y de necesidad recíproca.